



# VAYAN Y ANUNCIEN EL EVANGELIO DEL SEÑOR

Carta Pastoral del Obispo Earl Boyea

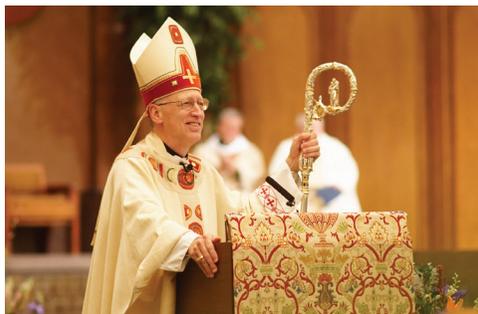
5 de Abril de 2012

Jueves Santo



# VAYAN Y ANUNCIEN EL EVANGELIO DEL SEÑOR

Carta Pastoral del Obispo Earl Boyea





## INDICE

<u>INTRODUCCIÓN</u> .....	8
<u>PRIMERA PARTE: LA FAMILIA DE FE</u> .....	11
Una Casa Espiritual.....	12
Una Casa de Fe.....	15
La Iglesia en nuestros hogares.....	17
Vida Consagrada y Movimientos espirituales.....	18
<u>SEGUNDA PARTE: LA OVEJA PERDIDA</u> .....	20
Reconciliación.....	21
La Búsqueda por los que se han alejado.....	23
La Liturgia y evangelizando.....	24
Involucrando a los católicos para el largo viaje.....	26
<u>TERCERA PARTE: LA PLAZA DE LOS GENTILES</u> .....	28
Doctrina Social de la Iglesia.....	29
Misioneros.....	30
El Testimonio de Caridad.....	33
La Liturgia Pública.....	35
<u>¿Y AHORA A DÓNDE VAMOS?</u> .....	37



“**V**ayan y anuncien el Evangelio del Señor.” Así termina la misa. Esta proclamación nos recuerda que la misa no termina allí. Fortalecidos por el Cuerpo de Cristo, santificados por la Sangre de Cristo e iluminados por la palabra de Dios, estamos llamados a llevar esa Palabra y cambiar nuestro mundo.

---

1. Estamos siendo desafiados, mis hermanas y hermanos. Cada año en nuestra diócesis vemos cada vez menos y menos miembros de nuestra comunidad acompañándonos en la liturgia dominical al escuchar la palabra de Dios y al ser alimentados en su mesa. Esta situación nos llevó a la creación de un grupo de trabajo a principios del año pasado para ofrecer algunas sugerencias sobre como podríamos hacer para que nuestros católicos se involucren mas, y hacer que nuestros hermanos y hermanas que se han alejado se comprometan y ser una fuerza evangelizadora en nuestra comunidad<sup>1</sup>. Después de reflexionar sobre el informe presentado por el grupo de trabajo en Diciembre de 2011, y las sugerencias compartidas por el Concilio Presbiteral y el Concilio Pastoral Diocesano, ofrezco esta carta pastoral. Es mi esperanza personal que cada uno de nuestros Concilios Parroquiales y las mesas directivas de las instituciones diocesanas usen este texto con el propósito de estudiarlo y luego propongan e implementen sus propias respuestas.

Muchos hoy en día no conocen a Jesús. ¡Evangelicemos nuestro mundo! Hay hermanas, hermanos, familiares y amigos que se han alejado de la Iglesia. ¡Atraigámosles de nuevo a la vida del Cuerpo de Cristo! No podremos hacer esto al menos que nosotros mismos seamos convertidos mas profundamente al Señor Jesús. ¡Seamos sus discípulos!

---

<sup>1</sup> Muchas gracias aquellos que sirvieron en este grupo de trabajo: Diacono Daniel Foley, Mr. Craig Pohl, Fr. John Byers, Ms. Sharon Falinski, y Mrs. Patricia Nickerson. Una de sus recomendaciones fue producir una Carta Pastoral delineando un plan de acción para la Diócesis de Lansing. Además, una de las directivas de la Congregación para la Doctrina de la Fe para la implementación del Año de Fe es que cada obispo escriba una carta pastoral. Parece ser este el tiempo oportuno para escribir esta mi primera Carta Pastoral.



2.

## INTRODUCCIÓN

Después de tres años de misterio gozo Jesús fue ejecutado en la cruz. Sin embargo, el poder del cristianismo consiste en que la muerte no es el final. La muerte es la puerta – la puerta angosta – a la resurrección y a la vida eterna. Antes de que Jesús resucitado volviera a su Padre en el cielo, reunió a sus once apóstoles restantes y les encargó a esos Temerosos y pecadores hombres con una extraordinaria misión: Convertir y reunir al mundo entero en la Iglesia.

3.

### **La misión de Cristo en el Evangelio de Lucas**

Cleofás y, pienso también Mary, su esposa, se apuraron en regresar de Emaús hacia Jerusalén y estaban contándoles a los discípulos acerca de su encuentro con Jesús en el camino. De repente Jesús mismo se apareció en la sala superior y tal como lo había hecho muchas veces antes,

---

...les abrió la mente para que logran entender las Escrituras y les dijo: “Esto estaba escrito: los sufrimientos del Cristo, su resurrección de entre los muertos al tercer día y la predicación que ha de hacerse en su Nombre a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, invitándoles a que se convierten y sean perdonadas de sus pecados. Y ustedes son testigos de todo esto. Ahora yo voy a enviar sobre ustedes al que mi Padre prometió. Por eso, quédense en la ciudad hasta que hayan sido revestidos de la fuerza que viene de arriba.” (Lucas 24:45-49).

---

4.

“Proclamar en el nombre de Jesús” es la tarea que se nos ha dado. Nosotros, mis

hermanas y hermanos, siempre estamos en misión. No simplemente apoyamos a los misioneros. Somos misioneros, todos nosotros.

Parece muy simple. Todo lo que tenemos que hacer es decirles a otros sobre los eventos más importantes que han ocurrido. Todo lo que necesitamos hacer es repetir las palabras más amorosas y pacíficas que se hayan dicho. Todo lo que necesitamos hacer es compartir con los demás las simples verdades que traen significado a esta vida y la felicidad eterna en la próxima vida.

Sin embargo, como los apóstoles estamos asustados. Nuestra sociedad pone la religión en la lista de temas para no ser discutidos por gente educada. Evadimos conversaciones que tememos serán difíciles. Podemos admirar a quienes pueden hablar de Jesús sin vergüenza, pero dudamos que se nos conceda esta gracia a nosotros. Incluso citamos la maravillosa frase atribuida a San Francisco de Asís: “Predicar el Evangelio en todo momento y cuando sea necesario, utilizar palabras”.

Todos somos pecadores, por supuesto. No obstante, este es el momento necesario para utilizar palabras. Necesitamos una nueva audacia, necesitamos de las lenguas de fuego dadas por el Espíritu Santo. Como la mayoría de ustedes, tengo muchos familiares que han abandonado la iglesia. Cada día me encuentro con otras personas que nunca han tenido un encuentro con Cristo. Trato de amar a todos, orar por ellos y ser un buen ejemplo. Sin embargo, necesito una infusión de sabiduría para saber cuando las palabras son, de hecho, necesarias y, a continuación, valor para hablar. ¡Qué el Espíritu Santo haga arder mis labios con las brasas sagradas de la palabra de Dios, para que diga lo que debo decir!

5. Nosotros debemos proclamar: “El arrepentimiento y el perdón de los pecados”. Quizás esto es lo que más nos preocupa a muchos de nosotros. Sabemos que la palabra de Dios siempre habla la verdad, siempre nos habla sobre nuestras faltas, siempre nos desafía a convertirnos y cambiar. Tenemos ya bastantes dificultades para vivir este reto nosotros mismos. ¿Cómo podemos imponer esta carga a otros?

Hacemos esto porque la muerte no es el final; es la puerta a la resurrección y la vida. La Cruz, la dificultad de convertirnos y morir en nosotros mismos, es la única puerta a esa vida. No pedimos a otros que vengan a la Cruz por su propio bien. No, queremos compartir la vida, la vida en abundancia, pero esa puerta – la Cruz – es la única manera de lograr la vida.

6. Finalmente, Jesús les dice que vayan a todas las Naciones. Nadie debe quedar afuera porque todos los pueblos merecen escuchar la Buena Nueva, incluso cuando no saben cuánto la necesitan. No debemos quedarnos con ella; más bien, debemos proclamar esta Buena Nueva a todos. Les fallamos a Jesús y a cualquier otra persona que esta cerca de nosotros cuando no los presentamos el uno al otro.

7. Esta es una tarea urgente. El fin del mundo llegará algún día. Más bien me sorprende que no haya ocurrido ya. De hecho, uno de mis oraciones diarias es esa; que Jesús venga en gloria y pronto. Ocurrirá. Que no diga ninguno de nosotros que hemos descuidado llevar a cabo el último mandato de Jesús, de compartir el regalo más grande del mundo – la salvación de las almas. Incluso si el mundo no termina hoy, su final sin duda, vendrá para muchas personas este día y mañana. La vida eterna de alguien puede depender de esto. Como escribió San Pablo: “¡ay de mí si yo no predico el Evangelio!” (1 Corintios 9:16).

Hermanos y hermanas, es posible que la fatiga nos haya adormecido respecto a nuestra fe. Tenemos que despertar de ese letargo, no sólo por nosotros, sino por todas las naciones.

## 8. La encomienda de Jesús en el Evangelio de Mateo

En el Evangelio de Mateo, en la orilla del mar de Galilea, uno de los lugares más hermosos de la tierra, Jesús recuerda a los once las maravillas que realizó en medio de ellos. Luego Jesús envía sus amigos íntimos a compartir lo que han descubierto:

---

**Toda autoridad en el Cielo y en la tierra me ha sido dada. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. He aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final del mundo. (Mt 28:18-20).**

---

9. Van a hacer discípulos o aprendices. Sin embargo, en lugar de escoger un oficio, estos nuevos aprendices deben de ser otros Cristos. Por eso la amistad con Jesús es la base de cualquier discipulado. Vamos a invitar a otros a ser parte de un círculo de amigos, una camaradería en la Cruz.
10. El bautismo “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” no es solo un rito. Concede la entrada a la vida Trinitaria: a la misericordia y amor del Padre, de la Trinidad y la resurrección de Jesús y la comunión del Espíritu Santo.  
¿Cómo no podemos desear este gran regalo para todas las personas? Bautizamos porque eso es lo que Jesús nos dijo. Compartimos las riquezas de esta vida divina con todo el mundo porque eso es lo que Jesús nos dijo.
11. Finalmente, Jesús nos dice que instruyamos a otros a seguir las enseñanzas del Maestro. La enseñanza es una parte esencial para hacer discípulos. Todos nuestros programas de formación y educación nos ayudan a realizar esta tarea. Sin embargo, esto no es sólo el trabajo de profesionales. Sin lugar a dudas, tanto nuestras vidas como nuestras palabras deben ser los vehículos de nuestra proclamación. El Papa Pablo VI escribió, “El hombre contemporáneo escucha de manera más dispuesta a testigos que a maestros, y si escucha a maestros, lo hace porque ellos son testigos” (*Evangelii nuntiandi*, #41).
12. Jesús quiere que vayamos a las naciones. Para sus primeros discípulos esto significó ir más allá de los sencillos límites familiares, tribus y naciones. Mis hermanas y hermanos, así también nosotros debemos permitir al Espíritu Santo que no lleve más allá de nuestras vidas normales e ir hasta adonde nunca hemos ido. Vayamos adelante. Comencemos con la familia de Fe, nuestra propia comunidad. No podemos detenernos allí. Muchos de aquellos a quienes queremos y amamos se encuentran como la Oveja perdida que se ha alejado. Finalmente en la Plaza de los Gentiles, un término a ser explicado abajo, nos encontramos con aquellos que no conocen al Señor.



13.

### PRIMERA PARTE: LA FAMILIA DE FE

Como discípulos, necesitamos una fe sólida y una relación más íntima con Jesús. Nuestra propia comunidad de creyentes, nuestras parroquias, nos alimentarán para la misión que se avecina. Así lo presenta San Pablo:

---

**Hagamos el bien sin desanimarnos; al debido tiempo cosecharemos, con tal que seamos constantes. Por eso. Mientras es tiempo hagamos el bien a todos y especialmente a nuestros hermanos y hermanas en la fe.** (Gálatas 6:9-10).

---

14.

Esta carta pastoral está principalmente dirigida a ustedes, mis hermanas y hermanos, que son miembros de la familia de fe. Sólo unos pocos que han dejado la Iglesia o que realmente no han escuchado de Cristo leerán estas palabras. Somos nosotros los que debemos participar más en la vida de la Iglesia y así construir el Cuerpo de Cristo. Luego podremos cumplir con la misión que Cristo nos ha dado.



## 15 Una Casa Espiritual

La jornada de nuestra cabeza hacia nuestro corazón es larga. Hasta que tengamos un encuentro con Cristo a un nivel íntimo y personal, al nivel del corazón, nuestra participación en la vida de su Esposa, la Iglesia, será limitada. Para cambiar la historia, debemos cambiar corazones. Esto es lo que instruyó San Pedro a su gente:

---

**Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios. (1 Pedro 2:4-5).**

---

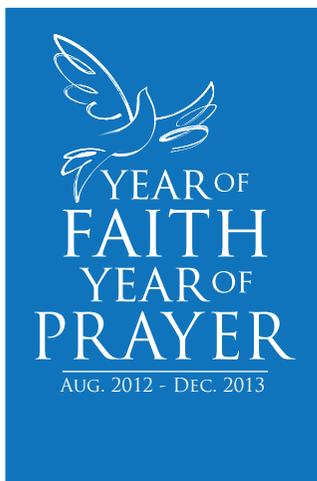
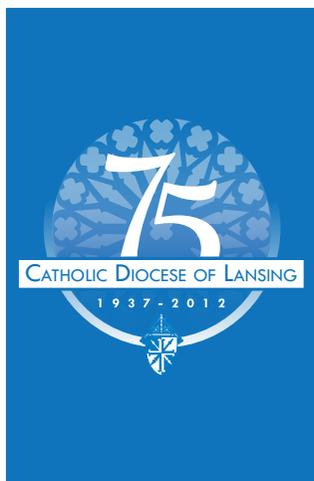
16. Jesús nos llama sus amigos. La amistad se construye comunicándose mutuamente. La oración es comunicarse y por lo tanto necesitamos orar. Sin embargo, Jesús no puede decirnos cuanto El y su Padre nos ama si no nos detenemos para escucharle primero. Una de las más bellas imágenes en el Nuevo Testamento es la de Jesús tocando nuestras puertas y esperando afuera para que le dejemos entrar (Ap. 3:20). Él no quiere entrometerse. El Amor verdadero, su amor, siempre respeta nuestra libertad. Y en nuestro mundo lleno de ruido, Él toca suavemente la puerta, puede parecer a veces no mas fuerte que un pequeño susurro (1 Reyes 19:11-13).
17. También necesitamos orar porque la tarea que nos espera es enorme. Para tener la ayuda de Dios reconocemos que lo que no podemos hacer nosotros puede ser hecho por la gracia de Dios. ¿Cómo podemos pasar del letargo a una fe activa? ¿Tendremos el valor para conquistar el mundo con el amor y la Palabra de Dios? La oración es abrir esa puerta para que la voluntad de Dios se realice en nuestras vidas. Luego Dios reinará en

nuestros corazones y no solamente en nuestras mentes. Así podremos llegar a ser “piedras vivas” en la “casa espiritual” de Dios.

18. Así pues, como decimos en la misa, “Oremos.” Como una diócesis, unámonos en un año de oración en la diócesis comenzando el viernes, 3 de agosto del 2012 y terminando el lunes 9 de diciembre del 2013. Este periodo de tiempo coincide con el septuagésimo quinto aniversario de la fundación oficial de la Diócesis de Lansing el 4 de agosto de 1937, y la solemnidad de la Inmaculada Concepción, patrona de nuestra diócesis y de nuestra Catedral, que fue dedicada en ese día en 1913.

Nos uniremos a la Iglesia Universal, que ha sido llamada a un Año de Fe por el Papa Benedicto XVI, comenzando el jueves, 11 de octubre del 2012 y concluyendo el domingo, 24 de noviembre del 2013. Este periodo también incluye el Sínodo Ordinario de Obispos en Roma durante el mes de octubre del 2012 (el quincuagésimo aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II) cuando los obispos asesorarán al Santo Padre sobre el tema de la Nueva Evangelización.

Invito a todas nuestras parroquias, escuelas y agencias; a nuestras casas de hombres y mujeres consagradas; y todas las familias y personas a orar para que todos nosotros en la Familia de la Fe seamos amigos de Jesús y una comunidad de testigos para el mundo. Que seamos una comunidad en la oración, y pido que digan esta oración al terminar la misa los domingos al final de la Oración de los Fieles celebrada en la diócesis durante nuestro Año de Oración.



Quien preside:

*Oremos para que cada persona dentro de la Diócesis Católica de Lansing  
Llegue a conocer y a amar a nuestro Señor Jesucristo intimamente  
Crezca en madurez como un discípulo de Cristo,  
Participe activamente en la vida plena de la Iglesia,  
Y utilice alegremente sus dones  
Para la construcción del Reino de Dios  
Y la salvación de las almas.  
(Pausa para un momento de silencio).*

*Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles  
Y despierta en ellos el fuego de tu amor:  
Envía tu espíritu, y todo será creado.  
Y renovarás la faz de la tierra.  
Oh Dios, que por la luz del Espíritu Santo,  
Instruiste los corazones de lo  
Concedenos que por el mismo Espíritu,  
Tengamos la verdadera sabiduría  
Y el gozo continuo de su consuelo.  
Por Cristo, nuestro Señor. Amén.*

19. Una misa dará inicio de nuestro Año de Oración, y la oficina diocesana de Adoración de la diócesis proveerá de recursos para una misa similar en cada una de nuestras parroquias el fin de semana del 4 y 5 de Agosto del 2012. Habrá oraciones de los fieles apropiadas para el año, materiales para rezar una novena e invocar los múltiples dones del Espíritu Santo, servicios de oración para nuestras escuelas católicas y programas de formación religiosa y una celebración modelo de Cuarenta Horas (quizás vinculada a una misión) para ser utilizada por lo menos en una parroquia de cada Vicariato durante el transcurso del año. La Liturgia de las Horas se puede utilizar para iniciar reuniones (como ahora lo hacemos regularmente en las oficinas diocesanas). Estos eventos procurarán promover un encuentro más profundo con Cristo, la renovación de toda la diócesis, la restauración al rebaño de quienes se han alejado y la salvación de todos.
20. Los jóvenes especialmente demandan nuestra atención. Ellos también quieren aprender a orar. He encontrado que los jóvenes están muy atraídos a la adoración de nuestro Señor en el Santísimo Sacramento. Tal vez los jóvenes, están viviendo en un mundo de distracciones, a quienes nunca se les enseñó la belleza del silencio, y son atraídos especialmente por el descubrimiento de Jesús en la santidad de la hostia consagrada. A través de la canción, las oraciones formales, y el silencio nuestras hermanas y hermanos jóvenes pueden tener un encuentro con Jesús y así escuchar su llamado de amistad. Aumentemos la adoración eucarística en toda la diócesis, especialmente en las reuniones juveniles.
21. La Oración católica en toda su maravillosa y bendita diversidad debe estar disponible para el pueblo de Dios. Pido a todos que enseñen y alienten la oración del Rosario. Todos nuestros niños deben aprender esta forma de oración simple, algo que las familias solían rezar regularmente y pueden hacerlo nuevamente.
- Las Parroquias deben ofrecer novenas, antes de las fiestas de la Virgen de Guadalupe, la Navidad y Pentecostés; El via crucis todos los viernes durante la Cuaresma; Procesiones de la Eucaristía en Corpus Christi; misiones y retiros; peregrinaciones; y otras devociones, comunes a la cultura local.
- A veces, estas actividades devocionales pueden ser más eficaces a nivel del Vicario. Invito a nuestros vicarios para que examinen de que manera estos eventos espirituales podrían llevarse a cabo en mutua colaboración. Éstas deberían tener como objetivo el redescubrimiento de la fe bautismal que llena de vida a cada cristiano y viviendo tu vida de acuerdo a tu fe.



## 22. Una Casa de Fe

Jesús nos llama a la Amistad, pero también a la verdad acerca de Dios, nosotros mismos y nuestro mundo.

Una vez más aquí San Pedro nos puede ayudar. Luego de animar a su gente a mantenerse firmes en la fe aun ante la persecución, él les dice:

---

**Estén siempre preparados a responder a todo aquel que les pida dar testimonio de la esperanza que ustedes tienen, pero háganlo con delicadeza y reverencia. (I Pedro 3:15).**

---

23. Todos sabemos que hay deficiencias en la manera que se nos ha enseñados los elementos de nuestra fe. Todos necesitamos hacer un mejor trabajo en aprender el contenido de esa fe. Solo entonces estaremos listos para pasar a otros lo que nosotros mismos hemos recibido.

Este proceso, llamado catequesis, requiere de algunas herramientas básicas. Así como cada hogar debe tener una Biblia deteriorada por el uso, también debe haber una copia muy usada de al menos una de las tres versiones del Catecismo, la del Catecismo de la Iglesia Católica, publicado 1994 (segunda edición 1997), o una de las dos versiones concisas publicadas en el 2006: El Catecismo Católico para Adultos de Los Estados Unidos o el Compendio: Catecismo de la Iglesia Católica.

Estos volúmenes contienen la guía de la Iglesia tal como se encuentra en la Biblia y en su constante tradición de enseñanza, incluyendo el Concilio Vaticano II (1962-1965). El Espíritu Santo, prometido por Jesús en la Última Cena, nos asegura la veracidad de las enseñanzas de la Iglesia en materia de fe y moral. En un mundo donde el relativismo reina, debemos elevar una oración de gratitud por la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia. Jesús no nos dejó huérfanos (véase Juan 14:18).

24. Otros recursos son nuestras escuelas católicas y nuestros programas de formación religiosa. La iniciativa diocesana “Sostenimiento a Mision” nos reta a transmitir la fe de forma mas completa, en su totalidad. Buscamos la formación de la fe, así como la formación de la virtud y de la ética en nuestras escuelas y programas de formación religiosa. Sabemos que estos objetivos son de beneficio no sólo para nuestros hijos,

sino para nuestra sociedad en general. Lo sabemos porque nuestros niños no son sólo los ciudadanos de nuestro país, pero son personas con almas hechas para Dios. Por lo tanto buscamos inculcar la excelencia académica y un compromiso total a Jesús y la práctica de la fe. La Unión de la fe y la razón en nuestros jóvenes es el objetivo por el cual luchamos. Esto es un bien común para la Iglesia y el mundo. Especialmente quiero agradecer a nuestras parroquias y padres por la increíble cantidad de tiempo, energía y recursos que dedican a nuestras escuelas y convoco a todos nosotros para que les ayudemos.

Un elemento fundamental es la preparación adecuada de nuestros profesores y catequistas en todos los niveles (de jóvenes a adultos), a través de la certificación inicial, así como por medio de la formación continua. Además, nuestras parroquias y Vicariatos deben proporcionar más oportunidades para la formación de la fe de toda nuestra gente. Para lograr esto, necesitaríamos de la asistencia capaz de consejos de educación/formación a nivel parroquial o de Vicariato.

25. Tenemos una relación de larga data y muy rica con nuestra única Universidad Católica en la Diócesis de Lansing, la Universidad de Siena Heights. Recientemente, hemos renovado la asociación para la formación teológica de los líderes claves en esta Diócesis.

Esto ha implicado una reformulación de la descripción de los cursos en el programa con una llamada a un compromiso mayor con el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Además, veo que uno de mis principales funciones, en la ejecución de *Excorde Ecclesiae*, es profundizar la relación entre el obispo y la comunidad académica de la Universidad de Siena Heights.

26. Algunos de nosotros, los mayores, recordamos los sermones de la época anterior, al Vaticano II que a menudo se centraron en los diez mandamientos y otras enseñanzas de moral y la fe de la Iglesia, sin hacer referencia a las lecturas bíblicas del día. Desde el Concilio Vaticano ha habido un énfasis en homilias, en lugar de sermones, es decir, de predicar en las lecturas.

Estas homilias pueden ser muy buenas para motivarnos a vivir como cristianos, pero rara vez imparten instrucción en el contenido de nuestra fe. Urjo a nuestro clero para encontrar más conexiones entre las lecturas del día, que el predicador debe seguir comprendiendo y hacer llegar el contenido del *Catecismo* al preparar sus homilias. He copilado un ciclo de tres años que cubre casi todo el *Catecismo* para cualquiera que lo desee.

Hermanas y hermanos, debemos dar testimonio tanto de Cristo como proporcionar la verdad sobre Él a todos los que conocemos.



## 27. La Iglesia en nuestros hogares

Para ser un pueblo más comprometido en nuestra fe, una comunidad de testigos y maestros, tenemos que empezar en la familia, donde el amor divino debe manifestarse más claramente. El Matrimonio y la familia son fundamentales al plan divino para la felicidad y el bienestar humano.

El Matrimonio como sacramento, refleja la unión misma de Cristo siempre fiel con la Iglesia, una fuente de riqueza para el mundo. Se trata de un ideal y, por nuestra cuenta, no podemos alcanzarlo.

Sin embargo, esta es la razón por la cual el matrimonio es un sacramento, una fuente de gracia, una fuente de vida y de fortaleza de Dios, fuente no sólo para la esposa y el esposo sino para sus hijos, para la Iglesia en su totalidad y de hecho para nuestra sociedad.

Nuestra oficina para la Familia y nuestra Oficina de Adoración designarán un domingo al año como día de renovación de los votos matrimoniales para todas las parejas casadas en todas nuestras parroquias. Todas nuestras parroquias necesitan promover los Encuentros Matrimoniales y otros programas que ayuden a las parejas a ser mejores esposos y mejores padres. Debemos también hacer un estudio de nuestros programas de preparación matrimonial. ¿Estos programas ayudan a la pareja a ser mejores discípulos de Cristo y ministros del Sacramento del Matrimonio? ¿Les permite a las parejas descubrir su papel en la formación de sus familias como iglesias domesticas? Nuestras escuelas y programas de formación religiosa necesitaran más instrucción en la *Teología del Cuerpo* del Beato Papa Juan Pablo II y en la Planeación Familiar. Nuestros diáconos permanentes y sus esposas pueden ser de gran ayuda en la promoción de una mayor atención al matrimonio y la familia en nuestras parroquias.

28. Invito también a aquellos que tienen problemas de atracción hacia el mismo sexo a que participen en *Courage* y a sus familiares en *Encourage*. La meta es ayudar siempre a cada uno a vivir una vida casta a la que Dios nos llama. Nuestra sexualidad puede ser un gran reto para todos nosotros, sin embargo todos estamos llamados a ser santos.

29. Estoy consciente del espacio que existe entre las enseñanzas católicas sobre el matrimonio y lo que realmente se está experimentando en muchos hogares. Las parejas están utilizando formas de anticonceptivos y esterilización, cohabitando, como prueba antes

del matrimonio o aun en vez de casarse, y están viviendo en un segundo o tercer matrimonio sin buscar poner sus vidas conforme a las enseñanzas de Jesús en lo relacionado al divorcio y a volverse a casar (Marcos 10:11; Mateo 5:32; Lucas 16:18; ver Romanos 7:2-3 y I Corintios 7:10-11). Nuestra meta no es tener una mano dura al presentar las enseñanzas de la Iglesia, sino ser, de una manera amable, persuasivos, y llamar a todos a la conversión. Engañamos a las parejas que cohabitan si no les pedimos de una manera compasiva y amable que se separen mientras se preparan para el matrimonio. Asimismo debemos de una manera gentil guiar hacia nuestro tribunal matrimonial diocesano a aquellas parejas que se han vuelto a casar cuya situación no les permite estar en comunión plena con la Iglesia. Todos estos servicios, si son recibidos por un mayor número de nuestras familias; crearán Iglesias vibrantes verdaderas en cada uno de nuestros hogares y estos serán lugares donde se enseñará y dará testimonio de la fe.

La Iglesia, como la Iglesia en nuestros hogares, prospera en los hogares de hombres y mujeres católicos que acogen con alegría las bendiciones del matrimonio y los niños. Nuestros esfuerzos por evangelizar el mundo surgirán de estos hogares o simplemente no surgirán.



### 30. **Vida Consagrada y Movimientos Espirituales**

La Iglesia, por muchos años ha tenido grupos de mujeres y hombres que han sido consagrados a Cristo. En la Diócesis de Lansing estos incluyen nuestras vírgenes consagradas, eremitas, hermanas, hermanos, y sacerdotes de órdenes religiosas. Cuando pensamos en estos maravillosos hombres y mujeres, pensamos más comúnmente en el trabajo que realizan. Los que fueron educados en escuelas católicas especialmente saben de la increíble dedicación del ministerio de nuestras hermanas. Sin embargo, todo ese grandioso trabajo no es lo más importante en sus vidas.

Ellos hacen una promesa de llevar una vida consagrada. Esto significa fundamentalmente, que han puesto a Jesucristo como centro de sus vidas. Esto es un llamado – una vocación – que los lleva a una forma de vida. En resumidas cuentas, sus vidas nos enseñan como debemos vivir, cada uno desde nuestra propia estilo, con Jesús al centro de todo. En nuestro mundo, que está muy obsesionado con el consumismo, la lujuria, y una falta de respeto por la autoridad, ellos y ellas nos dicen lo que verdaderamente es importante, la pobreza, la castidad y la obediencia que se encuentran en el Corazón de Jesús.

Por eso todas las personas consagradas de nuestra diócesis, religiosas y religiosos, por favor revisen sus vidas y renueven sus votos. Sepan que les amamos y apreciamos por todo lo que han hecho y siguen haciendo. Y hago un llamado a todos los jóvenes hombres y mujeres para que consideren darse a si mismos a Cristo totalmente y a que sean prueba para el resto de la Iglesia y del mundo que Jesús vive y reina en sus corazones y en nuestro medio. Nuestras hermanas y hermanos consagrados están invitados a trabajar en colaboración con nuestra Oficina de Vocaciones para crear una cultura vocacional en nuestra diócesis, donde todos nosotros veremos nuestras vidas como una respuesta al llamado de Dios para que seamos santos.

31. Recuerdo cuando era estudiante de la secundaria, después del Concilio Vaticano II, estuve involucrado con un programa llamado, *Iglesia, Mundo Y Reino*. Éste tenía como propósito animar a grupos de familias a dialogar sobre el Concilio. Esto atrajo a un gran número de gente. Han existido, por supuesto, muchos programas en el pasado para renovar a nuestro a gente en la fe. Sin embargo a lo que se llama no es un programa pero un movimiento.

32. Recientemente, hay un real florecimiento de nuevas maneras de dar testimonio de Jesús. Estas son comúnmente llamadas movimientos eclesiales o nuevas comunidades en la Iglesia. Una vez más estos no son programas sino compromisos, decisiones tomadas por individuos para acercarse a Cristo de manera conjunta con otros individuos. Estas comunidades, cuyo único propósito de construir el Cuerpo de Cristo son el resultado de la fuerza del Espíritu Santo.

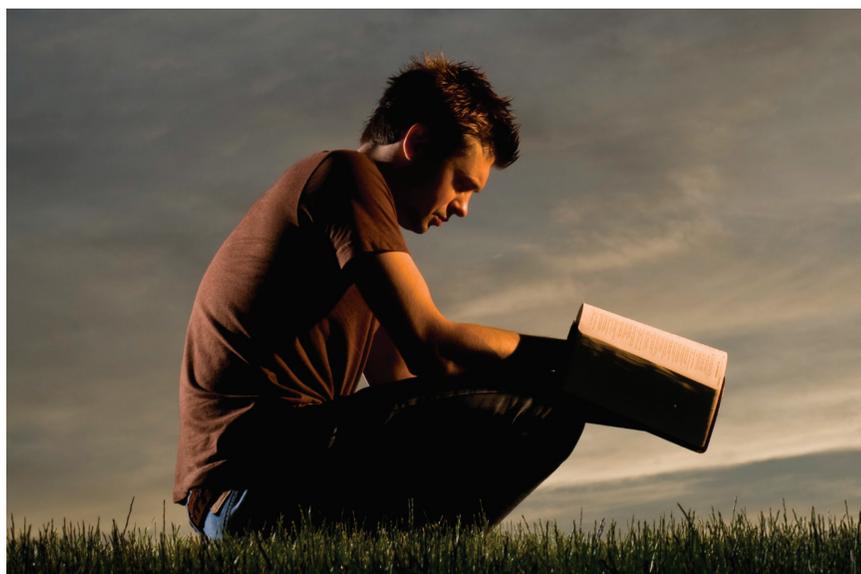
Muchos de nosotros estamos familiarizados con los Caballeros de Colón y Encuentro Matrimonial. Muchos conocen la Renovación Carismática y el Cursillo o varios movimientos Juveniles. Menos personas han experimentado con Comunión y Liberación o el Camino Neocatecumenal o las terceras órdenes (por ejemplo, Carmelitas Seculares, Dominicos laicos, y Franciscanos seculares). Pero nombrar éstos es sólo tocar la superficie. Hay un gran valor en profundizar con otros en el camino de la Fe. Si usted nunca ha considerado unirse a estos movimientos, por favor explórelos con su sacerdote o con cualquier otro católico entendido en el tema.

Ningún movimiento es perfecto, pues también están conformados por pecadores y necesitan convertirse a Cristo constantemente. Sin embargo, estos movimientos también enriquecen a la Iglesia. Animo a todos nuestros párrocos para que de manera especial acojan generosamente esta nueva vida en nuestra Iglesia como otra forma para el “alegre redescubrimiento de la fe y su renovada transmisión” (*Nota de la Congregación para la Doctrina de la Fe en el Año de Fe, 6 de enero, 2012, #10*).

33. Por supuesto, el movimiento eclesial más fundamental debe ser cada parroquia. Por lo tanto cada parroquia debe, por sobretodo, rogar por la gracia de Dios y la efusión del Espíritu Santo, especialmente cuando las parroquias se reúnen en torno a la mesa del

Señor cada domingo para cantar y orar con gran alegría. En esa asamblea, esperamos por los dones de Dios que nos ayudarán a ser el pueblo al que estábamos destinados a ser desde la creación y el pueblo que esperamos ser para la salvación del mundo.

La Familia de Fe debe ser un lugar de esperanza, no de temor, un lugar de energía y del Espíritu Santo no de fatiga; un lugar de entusiasmo y alegría, no de amargura. Para estar llenos de esperanza y alegría necesitamos, cada uno de nosotros, tener un nuevo encuentro con Jesús o por primera vez. Luego tenemos que conocerle y conocer a su maravillosa esposa, la Iglesia, mucho mejor de lo que les conocemos ahora. Finalmente debemos comprometernos y dar nuestra vida en su totalidad a Jesús. Sólo entonces podremos ser capaces de ir en búsqueda de la Oveja Perdida y proclamar la Buena Nueva en la Plaza de los Gentiles.



#### 34. **SEGUNDA PARTE: LA OVEJA PERDIDA**

¿Porqué muchos han dejado la Iglesia? Aunque esta pregunta es importante, la pregunta más importante es ¿Porqué estamos sentados atendiendo las noventa y nueve y no vamos en búsqueda de la perdida? (Mateo 18:12-14) Una razón para esto es que la perspectiva de Cristo – dejar las noventa y nueve ovejas desatendidas para encontrar una – no tiene sentido alguno a nuestros ojos. Imaginamos todos los peligros que pueden ocurrirles a las noventa y nueve, por lo que ignoramos la perdida. Pero la sabiduría de Dios no es la nuestra. ¡Una oveja se pierde, luego la otra, y otra más! Y pronto nos vemos forzados a preguntarnos porque atendemos a las cincuenta ovejas y no vamos en búsqueda de las otras cincuenta que se han perdido. Tal vez es así como hemos llegado a donde estamos, ignorando cada una de las que se han perdido.



## 35. Reconciliación

Hay muchas otras razones por las cuales muchos han dejado la Iglesia. Creo que una de las razones mas importantes es el pecado – el pecado de aquellos que se han alejado, como nuestros propios pecados.

Veamos este segundo tema primero. Muchos católicos se han alejado del rebaño por la hipocresía percibida en la Iglesia y en sus miembros. Permítanme ser claro: yo soy un pecador y nunca he pretendido no serlo, como San Pablo, puedo decir diariamente:

---

No entiendo el resultado de mis acciones, pues no hago lo que quiero, y en cambio aquello que odio es precisamente lo que hago.... pues aunque tengo el deseo de hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer. .... Me doy cuenta de que, aun queriendo hacer el bien, solamente encuentro el mal a mi alcance. En mi interior me gusta la ley de Dios, pero veo en mí algo que se opone a mi capacidad de razonar: es la ley del pecado, que está en mí y que me tiene preso. ¡Desdichado de mí! ¿Quién me librará del poder de la muerte que está en mi cuerpo? Solamente Dios, a quien doy gracias por medio de nuestro Señor Jesucristo. (Romanos 7: 15, 18b-19, 21-25a)

---

Jesús vino por los pecadores, para hacerlos sus amigos. Si no admitimos que somos pecadores, entonces no hay necesidad de un Redentor, ni de la muerte y resurrección de Cristo. San Juan nos dice esta verdad mas claramente

---

**Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros**

**mismos y no hay verdad en nosotros; pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad. Si decimos que no hemos cometido pecado, hacemos que Dios parezca mentiroso y no hemos aceptado verdaderamente su palabra. (I Juan 1:8-10).**

---

Hay un sólo camino por el cual podemos encontrar a la Oveja Perdida. Debemos primero acercarnos al confesionario frecuentemente. Debemos buscar el perdón especialmente por las maneras en que hemos causado que otros se alejen del baño. Luego habiendo pasado del pecado y la muerte a la nueva vida, podemos buscar y compartir la misericordia de Dios con otros pecadores, como lo hizo Jesús.

En esta diócesis, un número de sacerdotes de la India han promovido fuertemente el Sacramento de la Reconciliación. Donde han hecho esto, los pecadores han venido de todos lados. Mis hermanos sacerdotes, debemos ser más generosos al programar tiempo para la celebración de este sacramento. Debemos predicar el sacramento a menudo, debemos de invitar a personas para que reciban este sacramento, y debemos rezar para que San Juan Vianney interceda por nosotros y recibamos la sabiduría y bondad necesaria en un confesor.

36. Así como reconocemos nuestros propios pecados antes de ir en búsqueda de aquellos que se han perdido, así también debemos reconocer nuestros pecados como miembros de la Iglesia, particularmente aquellos relacionados con el terrible escándalo del abuso. Nosotros los miembros de la Iglesia hemos fallado algunas veces en reconocer la dignidad, caridad y justicia que merecen las personas y grupos. El Beato Juan Pablo II, como parte de la celebración del Año de Jubilo del 2000, se arrepentimiento en público de este tipo de pecado. Pido a La Oficina de Adoración que prepare un servicio penitencial en nuestra catedral durante el próximo Año de Oración. Es mi deseo guiarnos en este arrepentimiento.

37. Todos necesitamos despertar nuestro apreciación por el Sacramento de la Reconciliación nuevamente. Esto debe ser parte de la preparación de todos los sacramentos – para los padres antes del bautismo y la Primera Reconciliación de cada uno de sus hijos, y para nuestros jóvenes antes de la Confirmación y el Matrimonio. Recientemente acabo de leer el Diario de Santa Faustina, la monja polaca quien promovió la devoción a la Divina Misericordia. Su profundo aprecio por la misericordia de Dios coincide con el mío: ¡no soy digno de la misericordia de Dios, pero ciertamente estoy muy agradecido por ella! Cada uno de nuestros vicariatos deberían gustosamente promover un domingo a la Divina Misericordia, el domingo después de Pascua. Tenemos que reconocer nuestros pecados. Tenemos que arrepentirnos. Tenemos que creer firmemente en la misericordia abundante de Dios. ¿Quién, entonces, podrá resistirse a la alegría que mostraremos?



38. **La Búsqueda de Aquellos Que Se Han Perdido**

Cincuenta años atrás, nuestro párroco dijo a mi madre que la única manera de traer de regreso a miembros de la familia que se han alejado es amándoles, orando por ellos, y siendo un buen ejemplo para ellos. Aún el poeta latino, Virgilio, quien vivió en los tiempos de Jesús supo que “el amor lo conquista todo” (amor omnia vincit). Si no estamos motivados por el amor, entonces ningún esfuerzo que se haga por ir en búsqueda de aquellos que se han perdido tendrá éxito.

Con este amor, podemos entonces ahora acercarnos gradualmente a aquellos que se han alejado. Nuestra tradición espiritual habla de “corrección fraterna.” Muchos de nosotros somos buenos para criticar, juzgar y prejuzgar pero no en “corrección fraterna” sin embargo San Pablo nos recuerda:

---

**Hermanos, si ven que alguien ha caído en algún pecado, ustedes que son espirituales deben ayudarlo a corregirse. Pero háganlo amablemente.** (Gálatas 6:1).

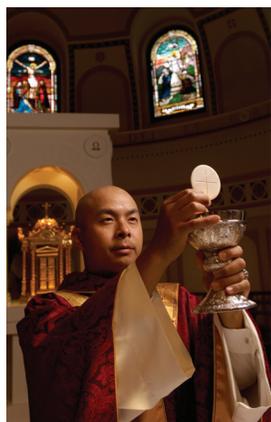
---

Cuando deseamos compartir nuestra alegría y experiencia del amor y la misericordia de Dios, buscamos conocer el corazón de la otra persona con sus heridas y confusión. La verdadera corrección fraternal es saber escuchar a decir algo, es desear el bien del otro más que impartir una lección. Luego podremos decir la verdad amorosamente, así será escuchada y será efectiva.

39. Uno de los eventos regulares de la parroquia que recuerdo de mi juventud es el censo parroquial. En el mundo de hoy debe haber mejores formas de contar nuestra población católica (si eso fue todo lo que teníamos en mente). Sin embargo el mismo proceso de conducir un censo – vecinos hablando con vecinos – puede proveernos una excelente

oportunidad para tener una interacción positiva con aquellos que se han alejado. Pido a cada Concilio parroquial que considere que podría funcionar en sus propias parroquias. Sin lugar a dudas hay muchos modelos que pueden ser usados.

Debo ser claro, esta tarea de ir en búsqueda de la oveja perdida no es primordialmente la responsabilidad del sacerdote o el diácono. Es primordialmente la tarea del vecino, de la familia, del amigo. Mis hermanas y hermanos de la Diócesis de Lansing, necesito que ustedes busquen la oveja pérdida y que la inviten de regreso al rebaño. Mientras leen esto, piensen a que persona se van a acercar. Tomará tiempo y oración, paciencia y amor, pero el Espíritu Santo le guiará en sus esfuerzos.



#### 40. **La Liturgia y la Predicacion**

Muchos afirman que la misa es aburrida. ¿Alguno de nosotros se hubiera aburrido en el cenáculo la noche del Jueves Santo o cuando el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles? ¿Alguno de nosotros se hubiera aburrido en el Gólgota el Viernes Santo? ¿Alguno de nosotros se hubiera aburrido cerca de la tumba vacía en el tercer día? La misa es una participación directa en estos misterios de nuestra fe. Escuchamos La Palabra de Dios. Damos el culto que es debido a Dios. Nos arrodillamos ante la presencia de Jesucristo. Cantamos canciones junto a los ángeles y los santos. ¡Tomamos el mismísimo Cuerpo y Sangre de nuestro Salvador crucificado y resucitado! ¿Aburrido? Solamente si no entendemos lo que está sucediendo.

Vamos a Misa los domingos. Damos una hora a la semana en servicio a nuestro Dios – no para ser entretenidos, sino a darnos en agradecimiento por todo lo que Dios nos ha dado. Nosotros no tenemos que asistir a la Misa. Nosotros tenemos el privilegio de asistir a la Misa.

41. Pero habiendo dicho esto, ninguno de nosotros debería estar satisfecho con una liturgia Dominical que este por debajo de lo mejor que podemos dar a Dios. Si vamos a buscar a los perdidos, necesitamos traerlos a algo que de hecho satisfará sus anhelos más profundos.

El Adviento pasado comenzamos a usar la nueva traducción de la Misa en inglés. Esta ha sido una experiencia agotadora para muchos de nuestros sacerdotes, incluyéndome a mí. Usted probablemente habrá notado que nosotros, los sacerdotes, estamos muy

apegados al libro estos días. Vamos a mejorar en esto. Vamos a familiarizarnos más con estas sagradas palabras, se nos hara mas facil . Sin embargo, todavía necesitamos mejorar toda la celebracion de la Eucarística. Esta es la única manera de mejorar la participación plena, consciente y activa de los fieles en la liturgia sagrada.

Todas las personas que, junto con el clero, están involucradas en las litúrgicas dominicales – lectores, músicos, ministros extraordinarios de la Santa Comunión, sacristanes, ujieres, servidores – necesitan de una formación permanente en sus papeles. No toda parroquia puede lograr esto con recursos limitados. Nuestra Oficina de Culto puede ayudar a nuestros Vicariatos proporcionándoles experiencias de formación continua para todos nuestros ministros.

42. Algunos afirman que los católicos somos menos acogedores que otros grupos cristianos. Recuerdo la experiencia de mis propios padres cuando, después de asistir a la misa de las 11:30 en su parroquia durante muchos años, tuvieron que asistir a la misa de las 10.00 debido a cambios en el horario. Encontraron el cambio incomodo – ¡Incluso tuvieron que buscar una banca diferente! Imaginemos a una persona que viene a nuestra parroquia por primera vez. ¿Cuál sería la experiencia? La oveja perdida necesita no sólo ser encontrada sino también traída y recibida con alegría. Esto no significa que tenemos que convertir la Misa del domingo en una reunión de la Asamblea. Hay formas de lograr un espíritu acogedor y una reverencia profunda al culto. De hecho, darles la bienvenida es mejor hacerla en nuestros barrios, en otras funciones de la parroquia y antes y después de la misa. Esto puede implicar más esfuerzos para orar por otras personas y para atender a sus necesidades. Las personas desean pertenecer a otros y fueron hechas para esto. La alegría personal y calidez en el trato hacen mucho cuando se trata de que él o ella finalmente se sientan como en casa.

43. Algunos también afirman que han dejado la Iglesia por el contenido (o la ausencia de este) en las homilias parroquiales. Esto es especialmente cierto para aquellos que se sienten atraídos por una poderosa homilia sobre la gracia de Dios y la experiencia de Jesús como su Señor y Salvador. La gran ventaja de la Iglesia Católica es que nosotros atraemos a la gente más allá de ese estado inicial, tan vital como es, a una vida cristiana plena con las enseñanzas de la Iglesia, sacramentos y tradiciones espirituales. Si bien aquellos a quienes buscamos tendrán que ser alimentados bien, tanto en la mesa de la Palabra como en la mesa de la Eucaristía.

He mencionado la necesidad de que la homilia tenga un mayor componente de catequesis. Aquí, deseo sólo subrayar que todos nosotros, sacerdotes y diáconos, debemos emplear más tiempo y energía al preparar nuestras homilias. Este enfoque se aplica a todos los niveles de preparación. Humanamente hablando, algunos de nosotros debemos ser rentrenados en como hablar en público, reducción de acento, proyección, articulación, teoría y organización del discurso.

44. Además, necesitamos conocer nuestra comunidad, algo que debería fluir desde nuestro sentido pastoral. La mayoría de ustedes, mis hermanos, ha estado en su parroquia durante muchos años – saben las necesidades y anhelos de la gente a la que sirven. Esto debería evidenciarse inmediatamente al momento de predicar. Y nunca debemos dejar de estar aprendiendo. Una homilia no es una conferencia académica, pero debemos ser académicos en nuestra preparación – para evitar errores al hablar y dar a nuestros feligreses el contexto histórico y doctrinal de las lecturas.

Finalmente, la preparación de la homilía debe incluir un tiempo considerable para la oración – oración sobre los textos, oración por nuestro pueblo y oración para que prediquemos lo que Dios quiere que prediquemos.

Me gustaría que nuestro Departamento de Formación proporcione más oportunidades a sacerdotes y diáconos para mejorar la calidad de nuestras homilías. Además, insto a todos los sacerdotes y diáconos a que formen parte de algunas sesiones de preparación de homilías, quizás con otros clérigos o con algunos feligreses, se podrían reunir semanalmente o al menos regularmente para estudiar, orar y reflexionar sobre las lecturas del próximo domingo.

Además de las personas por quienes estamos celebrando la Misa, debemos estar verdaderamente conscientes de cómo presentamos el amor y la misericordia de Dios en los funerales, bodas y bautizos. Estos eventos son oportunidades para re-evangelizar a todos los que están presentes en la iglesia en esas ocasiones. Cada palabra y acción nuestra tiene un impacto.



#### 45. **Alimentos para el largo viaje**

Cuando llegué a Lansing hace cuatro años, el obispo Mengeling me dijo sobre la falta de seguimiento para los que son bautizados al concluir el proceso de RICA. Señaló que muchos se alejan de la práctica de la fe poco después de ser iniciados en los misterios sagrados. Claramente, la iglesia tenía en mente un período mistagógico después de los sacramentos Pascuales, un período de tiempo para reflexionar sobre las verdades y misterios en que estos recién bautizados han sido iniciados. Tenemos que hacer mejor esto.

Algunas personas que reciben otros Sacramentos enfrentan comparables desafíos. Las parejas que están recién casados, los padres de niños recién bautizados, adultos jóvenes que recién se confirman, todos han pasado por fuertes programas de preparación. Han gozado de la oración, la catequesis, el rito, el servicio cristiano, la participación en la vida parroquial, la reconciliación y han conocido católicos que dan testimonio.

Luego, muy a menudo, todo termina el día en que se celebra el Sacramento. Para que participen plenamente estos hermanos y hermanas, nuestras parroquias deben encontrar formas de asegurar una suave y completa transición a la vida de la parroquia y para que se establezcan relaciones que perduren. Los concilios parroquiales, con el apoyo diocesano, deben reflexionar sobre cómo incluir mejor a estos discípulos para el largo viaje

por delante. ¿Cómo caminamos con ellos en el camino a Emaús para que continúen volviendo al Cenáculo?

Existen muchos estudios que pueden apoyar a los consejos pastorales en la búsqueda de formas en como incluir a aquellas ovejas perdidas que están regresando. Gallup, por ejemplo, ha mostrado que nosotros debemos ayudarles a descubrir maneras para que contribuyan a la comunidad y así compartan la fe. Siendo personalmente invitados, participando en pequeños actividades en grupos y creciendo en el discipulado con otros, les permitirá experimentar como se vive el Cuerpo de Cristo en la parroquia.

46. Todos nos preocupamos en particular por nuestra gente joven. Quienes hacen una conexión personal con Cristo durante sus años de adolescencia tienden más a mantener esa experiencia después de la escuela secundaria. La participación de los padres, el ejemplo y el compromiso a lo largo de los años de escuela secundaria son un medio muy eficaz de apoyar la vida de fe del adolescente. Las Parroquias, los Vicariatos, y la diócesis necesitan apoyar a nuestras familias en su intento de transmitir la fe a sus adolescentes y adultos jóvenes.

Los estudiantes universitarios también enfrentan grandes desafíos. Cada año, estamos bendecidos con una afluencia de gente joven quizás hay 30.000 o más católicos que asisten a las universidades y colleges en la Diócesis de Lansing. Nuestros programas de ministerio universitario son sólidos, pero sé que hay mucho más que podemos hacer. Realmente estamos alcanzando un porcentaje muy pequeño de estos jóvenes. Creo que debemos y podemos servir más eficazmente las responsabilidades religiosas de los padres de estos jóvenes católicos que se encuentran temporalmente en nuestro medio. Quizás el enfoque más prometedor es algún programa de testimonio de jóvenes de la misma edad. Pido a nuestro departamento de educación que determine y promueva las mejores prácticas para que podamos utilizarlas.

47. Obviamente, este acercamiento a nuestras ovejas perdidas es una tarea para cada católico. Hago un llamado a cada Concilio parroquial (y concilios del Vicariato adonde existan) para que discutan esta carta y formulen un conjunto de respuestas locales. También exhorto al personal diocesano para que apoyen con gran energía a los sacerdotes, directores de escuelas y de agencias, quienes, a su vez, apoyarán los esfuerzos de los laicos para encontrar y sanar a la oveja perdida. En este sentido, reconocemos, con San Pablo, que Jesús ofrece los dones que necesitamos a fin

---

...preparar a los del pueblo santo para un trabajo de servicio, para la edificación del Cuerpo de Cristo hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, y alcancemos la edad adulta, que corresponde a la plena madurez de Cristo. Ya no seremos como niños, que cambian fácilmente de parecer y que son arrastrados por el viento de cualquier nueva enseñanza hasta dejarse engañar por gente astuta que anda por caminos equivocados. Más bien, profesando la verdad en el amor, debemos crecer en todo hacia Cristo, que es la cabeza del cuerpo. Y por Cristo el cuerpo entero se ajusta y se liga bien mediante la unión entre sí de todas sus partes; y cuando cada parte funciona bien, todo va creciendo y edificándose en amor.” (Efesios 4:12-16).



48.

### TERCERA PARTE: LA PLAZA DE LOS GENTILES

El Papa Benedicto XVI habla formalmente cada año a su personal, la Curia romana. Su charla de diciembre de 2009 incluía estas palabras:

---

Como el primer paso de la evangelización debemos mantener viva esta búsqueda de Dios; debemos preocuparnos porque los seres humanos no hagan a un lado el tema de Dios, sino que lo mantengan como un tema esencial en sus vidas. Debemos asegurarnos de que estén abiertos a este tema y al anhelo oculto dentro de él. Aquí menciono naturalmente las palabras del profeta Isaías que Jesús cito, es decir que el templo debe ser una casa de oración para todas las naciones. (cf. Is 56:7; Mc 11:17). Jesús estaba pensando en la llamada “Plaza de los Gentiles” la cual libera de distracciones ajenas para que pueda ser un espacio libre donde los Gentiles que desean puedan orar al único Dios, aun si ellos no puedan tomar parte en el misterio a cuyo servicio se reservaba la parte interior del templo. Un lugar de oración para todos los pueblos – por eso Él estaba pensando en personas que conocen a Dios, por así decirlo, sólo de lejos; quienes están insatisfechos con sus propios dioses, ritos y mitos; que desean lo Puro y lo Grandioso, incluso si Dios sigue siendo para ellos el “Dios desconocido” (cf. Hch 17:23). Tuvieron que rezar al Dios desconocido, sin embargo, en esta forma de alguna manera estaban en contacto con el Dios verdadero, aunque en medio de todo tipo de oscuridad. Creo que hoy también la Iglesia debería abrir una especie de “Plaza de los Gentiles” donde la gente podría en alguna forma acoplarse a Dios, sin conocerlo y antes de obtener acceso a su misterio, a cuyo servicio está la vida interior de la Iglesia

---

Por lo tanto, como discípulos, no sólo debemos participar más profundamente en la familia de la fe y reconciliarnos a nosotros mismos y a la oveja perdida entre nosotros y con Cristo, sino también para evangelizar a todas las naciones, especialmente en la Plaza de los Gentiles.



#### 49. **Doctrina Social de la Iglesia**

Para quienes no conocen al Señor, quizás nuestra forma más eficaz de dar testimonio es nuestro ministerio social. Por supuesto, no promovemos la justicia como un medio para atraer la atención de los que no van a las iglesias. Lo hacemos para respetar la creación que Dios nos ha dado. Nuestra doctrina social se encuentra en el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* de 2004 de la Santa Sede y los materiales que periódicamente son producidos por la Conferencia Católica de Michigan. Esta enseñanza demuestra que la iglesia esta junto a cada persona de cada tiempo y lugar. La Iglesia es un sacramento del amor de Dios para esta creación.

Como católicos, promovemos principios que son la base de nuestra doctrina social y que son parte integral de nuestro ministerio evangelizador: La dignidad de la persona humana; la solidaridad humana; el principio de subsidiariedad; y la promoción del bien común. Estos principios han de manifestarse en la opción fundamental por los pobres; el derecho a la libertad religiosa; la promoción de la justicia y la paz. Estos principios esencialmente buscan el bien de la persona humana, que siempre está siendo llamada por Dios para la salvación. No se dirige sólo a los católicos sino al mundo. Los católicos tienen la obligación de hablar de paz y justicia en este mundo, mientras buscamos crear una civilización de amor.

50. Es vital que cada uno de nuestros concilio parroquiales examinen como ellos están viviendo y promoviendo estos principios básicos. Este testimonio atraerá a otros de manera natural y sirve como parte integral de nuestra Plaza de los Gentiles.

51. Debe de quedar muy claro que nuestro apoyo a la doctrina social de la Iglesia es una articulación de principios. Es para las personas que estan activos en la vida civil, incluyendo a los partidos políticos, las escuelas de teoria económica ,otros académicos y líderes adecuados, para determinar las maneras más prácticas y eficaces de aplicar estos principios. Y aunque la Iglesia apoya firmemente la vida, los pobres, el matrimonio y las familias, nunca debemos dar nuestro brazo a torcer, siempre debemos tener la mente abierta a la posibilidad de que en otras áreas algunas personas en buena fe, interpreten la doctrina de una manera diferente. Debemos seguir enseñando los valores morales en la arena pública para que en la Plaza de los Gentiles todos sean atraídos por el esplendor de la verdad y así encuentren a Dios que es la fuente de la verdad.



52. **Misioneros**

Todos somos misioneros. Necesitamos llegar a la gente en adonde ella se encuentran – para valorarlos y valorar sus experiencias como preparacion para recibir la Buena Nueva de Jesucristo. Luego les invitamos a conocer a Jesús porque creemos en esta vida cristiana y estamos felices de vivirla. Queremos compartir nuestra alegría con los demás. Tal como los misioneros de otras generaciones han cruzado los océanos para llevar la verdad a aquellos que la anhelan, nosotros debemos ayudar a la gente a que vea aquello que cumple con el anhelo de todo corazón humano. Nuestro propio testimonio de cómo la fe en Dios ha hecho una diferencia en nuestras vidas puede demostrar a otros cómo pueden sentirse satisfechos de sus propias inquietudes. Nuestra alegría, por supuesto, es el mejor testimonio que podemos darles.

Desafortunadamente, lo que los humanos quieren van en direccion equivocada. Sabemos por nuestras propias experiencias cuan fácil es tener dioses falsos, dirigir

lo mejor de nosotros a algo que obviamente no es digno de nosotros, que puede ser destructivo. Estos falsos dioses no nos dan la verdadera y permanente felicidad que todos buscamos. Tenemos que redirigir estos anhelos hacia aquello que es bueno, verdadero y bello en sus vidas. San Pablo invitó a su pequeña comunidad de Filipo para centrar sus vidas en este tipo de cosas:

---

**Por último, hermanos, piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en toda clase de virtudes, en todo lo que merece alabanza. (Filipenses 4:8).**

---

Como misioneros debemos afirmar lo que vemos como bueno en nuestro mundo, nuestra sociedad, nuestra cultura, nuestras comunicaciones, nuestra ciencia y tecnología, nuestra política y nuestra economía. Esto puede ser una poderosa manera de redirigir al mundo de sus dioses falsos. Hay que tener valentía para señalar falsos dioses y apuntar a la verdad. Solamente el Espíritu Santo ofrece este regalo. Por lo tanto, cada esfuerzo del misionero es reforzado por la oración – oración por la valentía y la oración para abrir los corazones y las mentes.

53. También hay momentos cuando el misionero debe denunciar explícitamente conceptos falsos de la revelación de Dios. Después de todo, queremos llamar a personas para el único evangelio de Jesucristo. San Pablo acusó a los gálatas de acudir a otro evangelio,

---

**... en realidad no es que haya otro evangelio. Lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, y que quieren trastornar el evangelio de Cristo. Pero si alguien les anuncia un evangelio distinto del que ya les hemos anunciado, que caiga sobre él la maldición de Dios, no importa si se trata de mi mismo o de un ángel venido del cielo. (Gálatas 1:7-8)**

---

Quizás el más común de estas nociones falsas es que Dios nos llama a solamente a una virtud – ser “agradable.” Derivado de esta falsa noción en que Dios, quien quiere que tengamos buena autoestima, seguramente admite a todos en el Reino Celestial – en efecto, no hay juicio ni infierno. Sin embargo, sabemos que el cielo y el infierno son reales, porque Jesús nos lo ha dicho. La cruz de Jesucristo confirma esta realidad. Jesús murió por nuestros pecados. El pecado es real, así como son las consecuencias en



esta vida y en la siguiente. No solo es que nos pesen cosas malas; es que nosotros mismos hacemos cosas malas de las cuales debemos arrepentirnos y cambiar. Esta vida terrenal es importante y las decisiones que tomemos en esta vida son importantes. Afectan a nuestra salvación eterna.

54. Todo esto, por supuesto, significa que hay una forma correcta y una forma incorrecta de vivir. Estoy convencido de que los ejemplos de los santos y sus vidas virtuosas deben presentarse como modelos atractivos de lo que significa ser un ser humano que está totalmente vivo. En particular, su disposición a sacrificarse, a rendirse a sí mismo, por otros, todo por causa de Dios, apela mucho al entusiasmo de nuestros jóvenes.

¡Nunca se hace más fácil! Donde encontramos egocentrismo, superficialidad y excesivo individualismo, contratamos con el don de la entrega por el otro. Donde encontramos subjetivismo rampante, donde cada individuo juzga lo que es verdadero y moral, enseñamos las realidades objetivas, a tiempo y destiempo (cf. II Timoteo 4:2). Donde encontramos valores culturales, económicos, científicos, tecnológicos, o los valores políticos torcidos, debemos destacar las virtudes que marcan a la persona humana creada a imagen de Dios.

Se necesita valentía para brillar y dar luz al mundo. Cada consejo parroquial debe examinar cómo ser la sal, dando a su comunidad un condimento adecuado y cómo ser un fermento en la comunidad. Junto con la valentía, este testimonio requiere paciencia abundante. Nos corresponde a nosotros solamente sembrar la semilla. Dios la hará crecer. A veces, las semillas que sembramos traen una cosecha que es fácilmente visible y pueden llevarnos a regocijarnos. Sin embargo, normalmente, sembramos sin saber cómo hemos sido de beneficio. El salmista nos da esperanza:

55. **Los que siembran con lágrimas, cosecharán con gritos de alegría. Aunque lloren mientras llevan el saco de semilla, volverán cantando de alegría, con manojos de trigo entre los brazos. (Salmo 126:5-6).**

Nuestra diócesis esta bendecida al tener *FAITH Magazine*, ese vehículo maravilloso creado por mi predecesor, el Obispo Carl Mengeling. Llega a toda nuestra población católica y ha demostrado ser efectiva en motivar a la familia de fe. También ha ayudado a regresar a la Iglesia a los que se habían alejado del rebaño. Pido a nuestro editor, de *FAITH Catholic*, que busque las maneras, usando todos los medios modernos de comunicación, para promover la fe más allá de los hogares de los que son católicos. Nosotros debemos llegar a aquellos, como dice el Papa Benedicto XVI, “que aun no reconociendo en ellos el don de la fe, buscan con sinceridad el sentido de la vida y la verdad definitiva de su existencia y del mundo”

(*Porta fidei*, 10).



56.

## El Testimonio de la Caridad

---

**El libro de proverbios tiene esta declaración: Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; así harás que le arda la cara de vergüenza, y el Señor te recompensará. (Proverbios 25:21-22).**

---

San Pablo cita este texto y, a continuación, agrega: “No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal.” (Romanos 12:21). Por supuesto, los cristianos creemos que, en cierto sentido, que nadie es nuestro enemigo – todos son vecinos, especialmente los necesitados. Y así, nuestra primera respuesta a alguien es amarle.

Nuestro testimonio a través de las obras de misericordia puede ser una manera más eficaz para atraer a los que no van a la Iglesia a la Plaza de los Gentiles. Cuando los no creyentes van a nuestras agencias de Caridades Católicas, nuestros sistemas de salud católicos y nuestros hospicios, deberían ver la mano de Dios. Cuando participan en una liturgia para un Funeral y el digno silencio de un sepelio cristiano, deberían escuchar la voz de Dios. Todas nuestras obras de misericordia deben llevarse a cabo para que aun aquellos que no han sido educados en las Escrituras puedan sentir que no estamos sirviendo a clientes, sino más bien estamos cuidando del mismo Cristo en sus hermanos y hermanas menores (Mateo 25:31-46).

Si bien nuestro motivo más importante para cualquiera de estas actividades es amar como Cristo ama, también está claro que cada uno de estos servicios proporciona una Plaza para los Gentiles, un lugar para que ellos puedan encontrar a Cristo sirviéndoles, incluso tal como encontramos a Cristo en los que servimos. Aquí, después de ungirles con las brasas ardientes de amor, anhelamos verles convertirse en uno de nosotros adorando al Padre Celestial, por medio de Jesucristo, en el Espíritu Santo. En otras palabras, estos actos de servicio son siempre un Ministerio, un testimonio de la caridad y un testimonio del Dios de amor. Tienen por propósito llevar a todos hacia la fuente de ese amor, para ayudarles a unirse en el “Dios desconocido” (Hechos 17:23) de sus vidas.

57.

Invito a los consejos parroquiales a examinar cómo cada parroquia está atendiendo las

necesidades de la comunidad local. El heroísmo silencioso de las sociedades de San Vicente de Paúl en nuestras parroquias es bien conocido. Hay muchas otras organizaciones similares trabajando. Los concilios no sólo deben examinar el buen trabajo que se está haciendo, pero también los fundamentos espirituales de ese trabajo y cómo ese trabajo pretende abrir una Plaza para los Gentiles en su medio, un lugar donde su comunidad local podría ver la mano de Dios.

58. Nuestras escuelas católicas y universidades desempeñan un papel en la Plaza de los Gentiles. Proporcionan un entorno donde aquellos desarticulados anhelos y esperanzas pueden ser satisfechos. Dios quiere que busquemos la verdad. Nuestras escuelas nos ayudan a ver la verdad, toda la gloria de Dios. Por eso, la filosofía y la teología serán siempre un componente de nuestros programas académicos. En otras palabras, nuestras escuelas deben siempre verse a sí mismas en diálogo con nuestra cultura, no siendo como la cultura, por el contrario preservando intencionalmente y desarrollando lo que nos hace católicos – una perspectiva trascendental en el mundo – algo que la cultura necesita. El mundo necesita que nosotros seamos constantemente fieles a nosotros mismos. Así nuestras escuelas no se ajustan a la forma de la sociedad, sino más bien presentan al mundo una auténtica construcción de aprendizaje basado en nuestra fe, en el Dios que vino a vivir entre nosotros. Tomamos seriamente la dignidad humana y la formación de la persona en su totalidad; una visión ética integrada; y la transmisión de una rica tradición que nos ayuda a dar forma a nuestro compromiso en el mundo contemporáneo. Estas verdades son atractivas.

59. La búsqueda de la verdad no es tanto oponerse al error y la falsedad. Más bien, como ha señalado John Crosby, también tenemos la tarea positiva “. . . de apropiación, incorporación, asimilación” de todo lo bueno que encontramos en el mundo de los gentiles y así “. . . ir ampliando la ‘plenitud Católica’ que hemos heredado” (*Proceedings of the Catholic Fellowship of Scholars*, 2007). Vamos a hacer esto con un ardiente deseo de búsqueda y compromiso con la verdad, que fluye de nuestra fe que busca la verdad.

Sin embargo, la formación de una Plaza de los Gentiles no es sólo una cuestión de la actividad intelectual; se trata también de ayudar a nuestros estudiantes a convertirse en ciudadanos excelentes que contribuirán a una cultura de amor. Por eso todas nuestras escuelas forman parte del Ministerio de la Iglesia – ellas evangelizan nuestra cultura y nuestro mundo formando hombres y mujeres que buscan el bien común y la libertad de toda la creación. San Pablo nos dice:

---

**La creación espera con gran impaciencia el momento en que se manifieste claramente que somos hijos de Dios. Porque la creación perdió su verdadera finalidad, no por su propia voluntad, si no porque Dios así lo había dispuesto; pero le quedaba siempre la esperanza de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto. Y no sólo ella sufre, sino también nosotros, que ya tenemos el Espíritu como anticipo de lo que vamos a recibir. Sufriremos profundamente, esperando el momento de ser adoptados como hijos de Dios, con lo cual serán liberados nuestros cuerpos. (Romanos 8:19-23).**

---



## 60. La Liturgia Pública

Para que nosotros seamos un testigo católico, el mundo necesita darse cuenta que somos católicos. Debemos presentar nuestra fe como los medios de salvación para nosotros y para todos. La Sagrada Liturgia, la adoración a Dios, es algo que el mundo necesita ver. En días pasados, las procesiones católicas, los días festivos católicos, los días de ayuno y abstinencia, el arte, la música y la arquitectura católica, las peregrinaciones católicas y finalmente la profesión católica de fe hicieron un impacto visible en nuestra sociedad. Por desgracia, nos hemos vuelto menos seguros de nuestro lugar en este mundo.

Sabemos que debemos estar en el mundo pero no somos de él, como Jesús oró a su Padre en la Última Cena

---

**Yo les he comunicado tu palabra, pero el mundo los odia porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal. Así como yo no soy del mundo, ellos tampoco son del mundo. Conságralos a ti mismo por medio de la verdad; tu palabra es la verdad. Como me enviaste a mí entre los que son del mundo, también yo los envío a ellos entre los que son del mundo. (Juan 17:14-18).**

---

Lamentablemente, muchos de nosotros vivimos como si fuéramos del mundo (por nuestro apego a él), pero no en él (por nuestra falta de voluntad para ser testigos de nuestra fe en el mundo). No mostramos nuestra fe y a menudo una cultura seglar hostil se complace demasiado por nuestra autocensura.

61. Pido a nuestros concilios parroquiales que examinen cómo podríamos demostrar más claramente nuestra fe. Nuestro objetivo no es condenar al mundo,

sino enseñar al mundo donde deben descansar sus esperanzas. Como uno de los muchos ejemplos, considere dar mucha publicidad a una peregrinación a uno de mis lugares preferidos: la tumba del Padre Solanus Casey en Detroit. Fue el sacerdote capuchino encargado de la puerta del monasterio de San Buenaventura en el lado este de Detroit durante muchos años. Cientos de personas aún vivas pueden atestiguar personalmente de una curación de si mismos o de sus familiares, a través de la intercesión de las oraciones de este santo sacerdote. Es un gran lugar de peregrinación. Nuestra Oficina de Adoracion de la Diócesis de Lansing puede proporcionarles recursos e ideas para otras manifestaciones de fe.





62.

### ¿Y AHORA , A DÓNDE VAMOS?

El Padre Raniero Cantalamessa, predicador capuchino de la Casa Pontificia, señala en uno de sus sermones de Adviento de 2011:

---

El esfuerzo para una nueva evangelización está expuesto a dos peligros. Uno es la inercia, pereza, de no hacer nada y dejar todo a otros. El otro es marcar el inicio de un activismo humano febril y vacío, con el resultado de poco a poco ir perdiendo el contacto con el origen de la Palabra y de su eficacia. Se dice: ¿Cómo puedo orar en la quietud cuando tantas cosas reclaman mi atención? ¿Cómo puedo dejar de correr cuando la casa se quema? Es cierto, pero imaginemos un grupo de bomberos que iría a apagar un fuego y que descubren que no tenían ni una gota de agua en sus tanques. Así es como estamos cuando predicamos sin antes haber orado primero. La oración es fundamental para la evangelización porque “la predicación cristiana no es principalmente una comunicación de doctrina, sino de existencia.” Evangeliza más aquel que ora y no habla que aquel que habla sin haber orado. (Second Advent Sermon, 2011).

---

63.

Primero y ante todo, necesitamos orar. Por lo tanto, como se indica, estoy designando el periodo de tiempo comprendido entre el viernes, 3 de agosto de 2012, al lunes, 9 de diciembre de 2013, como un “largo año” de oración para la renovación espiritual de nuestra diócesis, para una efusión del Espíritu Santo sobre nosotros, y para la salvación de nuestras almas, nuestras ovejas perdidas, y de hecho todo el mundo.

64.

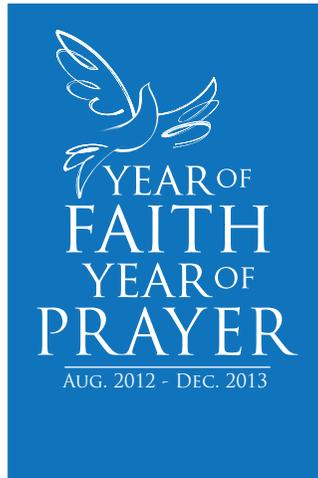
Durante este tiempo también pido que los consejos parroquiales examinen los muchos temas que contiene esta carta y comiencen a preguntarse si todo lo que

se hace en sus parroquias está promoviendo la participación de discípulos, la reconciliación de los perdidos y la creación de una Plaza de los Gentiles en sus parroquias. En lo que se refiere a cada actividad parroquial, preguntémosnos si todo lo que se está haciendo presenta y profundiza la fe en Jesucristo y cómo.

65. Ruego también que los vicarios regionales conduzcan diálogos entre el clero y el sector laico para que puedan compartir las mejores prácticas. Ya se están haciendo muchos esfuerzos maravillosos. Necesitamos compartir nuestras experiencias y tal vez nuestros recursos también. Estos diálogos regionales alentarán pensamiento y reflexión y generarán propuestas que ayudarán a guiar la diócesis en los años por venir.
66. Además, pido a nuestros funcionarios diocesanos que emprendan una auto-evaluación similar de nuestras escuelas secundarias diocesanas, nuestra caridades diocesanas y de la curia diocesana. Aquellos con responsabilidad de supervisión en las órdenes religiosas en nuestra diócesis, de los sistemas de salud católicos y de la Universidad Católica reflexionen sobre cómo sus ministerios pueden contribuir a esta evangelización de todo nuestro gente. También quiero pedir a nuestra Universidad Católica, como parte del Año de la Fe, proclamado por el Papa Benedicto, que considere un simposio sobre la relación entre fe y razón como se lleva a cabo en nuestra propia Iglesia.
67. Al final de este período tengo la intención de convocar a una asamblea diocesana. La preparación del trabajo, como se describe anteriormente, serán hechos por nuestros concilios parroquiales, reuniones de Vicariato y otras personas jurídicas en nuestra diócesis. El resultado de una asamblea como ésta será de largo plazo que debe llevarnos fácilmente al año 2026. Además, esta reunión solemne de la Iglesia de la Diócesis de Lansing será una oportunidad para celebrar nuestra fe y una renovación pública de esa fe, “profesar nuestra fe en el Señor resucitado en nuestras catedrales y en las iglesias de todo el mundo,” tal como Benedicto XVI nos ha pedido. (*Porta fidei*, 8).
68. Estoy un poco temeroso de todo esto, pensando sobre todo el trabajo que envuelve y nervioso que de alguna manera no alcancemos grandes cosas para la gloria de Dios. Sin embargo, esto es un recordatorio para mí de que todo lo que podemos hacer es sembrar la semilla y permitir que Dios haga su voluntad. Por otro lado, también estoy emocionado de llevarnos en esta aventura de fe. Casi me siento como San Pablo, cuando se enfrentó a la visión de Macedonia (cerca del actual Estambul) invitándolo a cruzar desde Asia al continente europeo (Hechos 16:9), o como San Columba quien alrededor de los 560 vio Escocia desde el este de su isla de Iona y reflexionaba sobre la conversión de los pictos, o como el Beato Junípero Serra en el siglo XVIII cuando buscó compartir el Evangelio con los nativos americanos de lo que hoy en día es California. Tal vez ellos también experimentaron cierta inquietud al enfrentarse con su misión. Sin embargo, tal como aquellos que se han ido antes de nosotros, estamos llenos de confianza en que Dios logrará lo que nuestros débiles esfuerzos no pueden alcanzar – su gloria y nuestra salvación. “Porque con Dios nada es imposible.” (Lucas 1:37).



**Anunciando:**



**3 de Agosto del 2012:** Comienzo del Año de Oracion

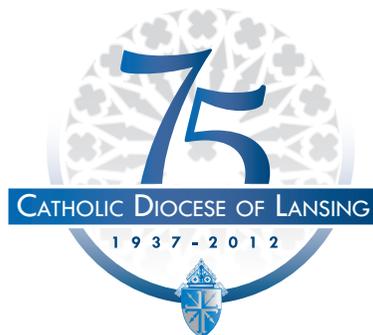
**4 de Agosto del 2012:** Aniversario de la Fundacion de la Diocesis de Lansing

**11 de Octubre del 2012:** Comienzo al llamado del Papa Benedicto XVI a un Año de Fe

**24 de Noviembre del 2013:** Fin del Año de Fe

**9 de Diciembre del 2013:** Centenario de la Catedral y fin del Año de Oracion de la Diocesis

**Octubre del 2014:** Conferencia Diocesana sobre Evangelizacion y Discipulado



Publishing and Communications – Diocese of Lansing

To order more copies: 517.853.7600 or e-mail [customerservice@faithcatholic.com](mailto:customerservice@faithcatholic.com)